

La promoción del país incluye lucha contra listas

El banco francés BNP Paribas, con 57 años de presencia en Panamá, concretaría la venta de operaciones por motivos estratégicos y políticos.

XENIA DE LEÓN
xdeleon@prensa.com

La 64 Asamblea General de las Naciones Unidas fue la tribuna perfecta para exponer al mundo las bondades del sistema económico panameño y la lucha que intramuros se libra para que la inversión extranjera llegue oportunamente al país.

El presidente de la República, Ricardo Martinelli, dijo que este es el sitio ideal para invertir, establecer empresas y vivir. "Vamos a convertir a Panamá en el Hong Kong o Dubai de América", exclamó ante los jefes de Estado del mundo hace una semana.

El mandatario describió a Panamá como la llave de paso de la economía mundial, en donde los servicios representan más del 75% del producto interno bruto.

Se refirió al inicio de la construcción del tercer juego de esclusas para ampliar el Canal. Quedó claro que pese a la crisis internacional el país está creciendo.



optimista. Presidente dirigió un discurso en clave empresarial a los mandatarios reunidos en las Naciones Unidas. CORTESÍA PRESIDENCIA

Reacciones

Algunos analistas locales aplauden su intervención. La catalogan de apropiada y políticamente correcta. Otros piensan que se perdió la oportunidad para decir, por ejemplo, lo que Panamá hace para salir de la lista de paraísos fiscales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Hubiese sido una buena señal, dicen, en momentos en que Francia y el Reino Unido están decididos a lograr que se apliquen sanciones a los países considerados como "paraísos fiscales".

La situación planteada fue uno de los motivos para que el banco francés BNP Paribas, con 57 años de presencia en Panamá, madurara la idea de vender sus operaciones por motivos estratégicos y políticos, según anunciaron directivos de la entidad.

¿Desaprovechó el presidente, Ricardo Martinelli, el momento que tenía para mostrar al mundo lo que el país está haciendo?

Para Irene Giménez, gerente general de Goethals Consulting, a la participación del Presidente le hizo falta dar a conocer la posición soberana de Panamá en sus decisiones con respecto a sus temas fiscales y bancarios. Destacó que el Gobierno debe lograr acuerdos que sean de la conveniencia del país para evitar la doble tributación.

"Panamá debe ser firme con respecto a la presión del G-20 para mantener su centro financiero fuera de estas presiones", insiste.

Mensaje para empresas

Carlos Ernesto González Ramírez, abogado de la firma Morgan & Morgan, indica que el mensaje estaba dirigido a los empresarios, que son los que manejan las inversiones y mueven los recursos, no los Estados, que en ocasiones ni siquiera toman decisiones.

"Fue un discurso balanceado que incluía los temas de interés para el país, en donde se destacó la inversión privada, los cambios necesarios para que crezca, y la ampliación del Canal de Panamá, pero hay que recordar que el tiempo es muy corto".

"Es poco lo que se puede hablar, no como los abusivos discursos del presidente venezolano, Hugo Chávez, y el líder libio, Muamar Gadafi, que se pronunciaron por horas", dijo González Ramírez.

Planteó que Panamá ha mostrado que hay disponibilidad de firmar acuerdos de doble tributación y hacer intercambios de información que beneficiarán al país. "Tal vez lo pudiera haber dicho al mundo", acotó.

El economista Rolando Gordón manifestó que quizás el presidente no planteó el tema de paraíso fiscal porque es un problema con Europa, no con el resto del mundo.

En lo que todos coinciden es en la forma en la que se trataron temas importantes como el diálogo por la paz, la seguridad y la convivencia pacífica de los pueblos.